

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Rumbo a la Felicidad

Hay una ansiedad in-contenida en el ser humano por la adquisición de la felicidad, cuya búsqueda es inherente al Espíritu, constituyendo a la motivación para luchar, para enfrentar desafíos y superarlas, en infatigable labor que lo dignifica y que eleva a patamares superiores de la vida. No obstante, la

Algunos más, otros aún, sustentan la tesis de que nada poseyendo están libres de pérdidas y prejuicios, dejando de fruir las dádivas de la vida, que son ofrecidas para su crecimiento espiritual y del planeta en el que habitan.

Sin prolongarnos en consideraciones filosóficas en torno de la felicidad, consideramos que se vive en la actualidad el período en que la cultura de cuerpo – que proporciona el narcisismo, el exhibicionismo, llevando la usencia del sexo como exclusivo objeto de sensación y de promoción eco-

las organizaciones sociales...

La felicidad ciertamente no es de este mundo, conforme afirmó Jesús con sabiduría, en considerándose ser el mismo muy transitorio y sus valores relativos, sujetos a alteraciones constantes y mutiladoras. Por lo tanto, eso tiene inicio en la Tierra, si fuera llevado en cuenta, que es en lo íntimo de cada ser que se colocan las bases del edificio en la cual se puede vivir feliz.

Sin el conocimiento de la vida espiritual y de los mecanismos que la componen, la felicidad no pasa de una aspiración emocional descontrolada que la realidad consume, dejando ceniza y desencanto.

El ser humano es un viajante de la eternidad, momentáneamente, utilizando equipamientos físicos en el cuerpo en que deambula, rumbo a la meta esencial, donde la felicidad lo aguarda.

En el viaje iniciado, aún, se podrá experimentar la alegría del deber bien cumplido, los júbilos por la convivencia fraterna, las dádivas de amor, el bienestar y la salud, la adquisición al no del recursos amonedados que le facultan prosperidad o de que no siente falta...

Son esas conquistas saludables que componen el cuadro de la felicidad relativa a la que se aspira, creciendo interiormente, en conquistas que eliminen los vicios, las pasiones disolventes, las ansiedades afligentes, los sentimientos mórbidos, vencidos, de poco a poco nos aproximamos a la meta a conquistar, que es la felicidad sin mancha, lo que solamente ocurrirán después de la desencarnación, cuando ya no se encuentre sujeto a las oscilaciones de los contingentes materiales"

Libro: No Rumor a la Felicidad

Joanna de Ângelis (Espíritu)



interpretación de felicidad ha sido muy discutida, desde los filósofos antiguos a los contemporáneos, así también a través de las propuestas religiosas, sociológicas y económicas.

Infelizmente, permanece la idea de que la felicidad es una conquista de posesión, que favorece al placer y al gozo enérgicos, que se alteran conforme las necesidades y cambian de presentación cuando satían, o dejan vacío existencial... Es la herencia permanente del hedonismo trabajando las mentes y alimentando los corazones.

Por otro lado, no faltan aquellos que abogan por el sufrimiento como forma de felicidad, en tormento masoquista, herencia inevitable de los comportamientos medievales que pretendían, de esa forma, odiar la Tierra y sus valores, para conseguir el Reino del cielo y sus dádivas...

Se olvidan esos que se comportan y piensan así, que este reino se encuentra en el imo de cada criatura, que se esfuerza por conseguir.

nomico y social – es la manera predominante de conseguirla.

Olvidándonos, de los aficionados de la forma física, de la severidad que la vida impone a esa organización transitoria, tal cual los fenómenos degenerativos lo citan, los impositivos de la edad cronológica, que se desea esconder, y lo inevitable se encontró con la muerte.

Viviendo apenas el hoy y pensando que el futuro estará lleno de nuevos mecanismos de gozo, que no cesa, toda una maquinaria de propaganda bien direccionada estimula a los individuos a la ilusión, que lentamente los dejan amargos, vacíos y vencidos, buscando solución inexistentes, porque tarda demasiado para conseguirlos.

Como consecuencia, algunos pocos se obtendrá las fugas espectacular por el exhibicionismo y por la alucinación, cuando otros, que dispusieron de menos posibilidades económicas, desataran en la violencia urbana, pereciendo en la miseria moral y social, olvidado por la casi totalidad de

Encuentro con la Realidad

El ego iludido busca sobrevivir, utilizando inúmeros mecanismos de fuga de la realidad, y se expresa usando variadas máscaras, a fin de no dejarse identificar.

En el inter-relacionamiento personal se presenta disfrazado, ora exigente en relación a los otros, ora excesivamente severo para consigo mismo, proyectando sus conflictos o introyectando sus aspiraciones no realizadas. Subconscientemente posee el concepto de enfrentar la realidad, superando cuánto

Hay una gama expresiva de actitudes humanas que está lejos de ser legítima y resulta de posturas opuestas a su realidad.

Exceptuadas algunas excepciones que ocurren en los idealistas en los apasionados ni extremistas, la mayoría de los que vociferan contra, sea lo que fuera, máscara deseos subconscientes, que reprime por falta de valor moral para expresarlos con nobleza.

El individuo puritano, que fiscaliza la *mala conducta* ajena, proyecta el estado interior que busca combatir nutren, porque no se dispone a hacerlo en sí.

El crítico mordaz, persistente, de mirada clínica para los errores y miserias de otros, es portador de inseguridad personal, manteniendo un gran desprecio por sí propio y compensando una agresión.

Quien se identifica normalmente con los dolores y aflicciones, la humildad exagerada, por tanto, inauténtica, exterioriza, inconscientemente, un estado paranoico, al lado de un insoportable deseo de llamar la atención para sí.

Aquel que siempre racionaliza todas las ocurrencias, encontrando justificativas para los propios fracasos y errores, temen, sin estructura emocional para liberarse de los conflictos.

Sin agresividad ni sentimentalismo, ansia de confesiones injustificables, desvelate a tus hermanos, a tus amigos, a fin de que ellos se descomparan y se te presenten como son.

No pretendas ser el censor de las vidas, perturbando los *juegos* de las personas con tu presentación de tus verdades. Se les quitas el soporte de sustentación, tiene lo que le ofrece en términos de comportamiento y seguridad?

Vigilante, pues, y descontrai-te, dejándote identificar por los valores grandiosos y por las deficiencias, así facilitando a los que conviven contigo el mismo acto de desvelamiento y confianza..."

Libro: Momentos de Saúde e de Consciência

Joanna de Ângelis (Espírito)

Decision Ahora

Jesús afirma a lo discípulo:
Yo soy el Camino. Vendrás conmigo y lograrás la paz.

Yo soy la Verdad. Penetrarte con mis lecciones y te salvarás.

Yo soy la Vida. Irrigate con mis energías y nunca sucumbirás.

Yo soy el Pan de Vida. Nutrete con mis fuerzas y vivirás.

Yo soy la Puerta. Atraviesa con tu esfuerzo personal y conseguirás el triunfo sobre ti mismo.

Yo soy el Pastor. Déjate conducir y llegarás al aprisco de paz.

Yo soy Luz del Mundo. Facultate emerge por la claridad del amor y jamás tropezarás en la oscuridad.

Yo soy el Hijo del Hombre. Únete a mi programa y te conducirás al Padre.

Yo soy el Maestro. Aprende conmigo y serás sabio.

Yo soy manso y humilde de corazón. Adaptarse a la renovación transformadora para el bien y nunca más sufrirás.

Solamente conseguirás la plenitud si te resuelves por hacer tu parte.

Yo soy. Tú aún te candidatas.

Yo puedo. Tú apenas intentas.

Yo tengo. Tú inicias la conquista.

Yo venzi. Tú enfrentas batallas no terminadas.

Yo vivo desde antes. Tú iniciaste la marcha después.

Yo te convoco, todavía, si no te resolved por seguir me, me apiado de ti, por cuanto, en verdad, todavía no me amas ni me quieres.

Buscarte es después.

No te quejes por lo tanto más medita en la oportunidad que te concedo.

Libro: No Rumor da Felicidade

Joanna de Ângelis (Espírito)



negativa, al mejorarla, ser favorable.

Fijándose en la ilusión de conflictos, cuida de presentarse de forma conciliadora a actitud subconsciente, expresándose como persona feliz, realizada.

En razón del desgaste de los valores éticos en la sociedad, el miedo de desvelarse a obtener o generar reacciones y subterfugios, los cuales buscan compensaciones psicológicas, que no son planificadoras. Porque sus *alicerces* son frágiles, luego rompen las *construcciones* del bienestar que aparenta poseer tumbándose en angustias reprimidas y agresiones, por transferencia emocional, para la compensación íntima.



Expediente

Periodistas

Viviane Leite Borges

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Rita de Cássia Escobar - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Clarivel D. Gimenez - Traducción Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Seweryna Akpabio-klementowska -
Tłumaczenie na język polski

Reportage

Joanna de Ângelis (Espírito)

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)

Sábados: 05.00pm - 07.30pm

Domingos: 08.00pm - 09.00pm

Miércoles: 08.00pm - 09.00pm

Lunes: 08.00pm - 09.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)

Miércoles: 06.00pm - 07.00pm

THE CREIGHTON CENTRE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: + 44 0778484 0671
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity N° 1137238
Registered Company N° 07280490

Perdonterapia

921. *Se Concibe que el hombre será feliz en la Tierra, cuando la Humanidad esté transformada. Pero, en tanto eso, si no se verifica, podrá conseguir una felicidad relativa?*

"EL hombre es casi siempre el obrero de su propia infelicidad. Practicando la ley de Dios, a muchos males se cerrará y proporcionará a sí mismo felicidad tan grande como el comportamiento a su existencia grosera."

Las pasiones crudas que predominan en la naturaleza humana proceden de las experiencias transidas que aún no han sido superadas.

Son responsables por los arrastramientos a el mal, en razón del primitivismo de la cual se revisten, no permitiéndose ser contrariadas en sus impulsos y sentimientos, se sirve.

Estimuladas por el egoísmo enfermizo, desbordándose en agresividad y cinismo que agreden, inicialmente, él propio individuo que las cultiva, para luego después alcanzar el grupo social en el cual se encuentra.

Radicándose en los instintos más imperiosos, cual sean la reproducción mediante los impulsos sexuales, la nutrición por medio de alimento, y el reposo, por cuya manera reponen las fuerza gastadas, solamente los esfuerzos grande ceden lugar a los sentimientos y la razón que los deben comandar, orientandolos a la preservación de la existencia, por lo tanto no agresivamente ni de forma angustiante.

Es inevitable el desenvolvimiento moral del ser humano.

Etapas por etapas, desarrollando el germen del amor existente en ello, que madurará desde el departamento del instinto en predominio, para que el raciocinio y la emoción ejerzan su papel en el desarrollo de los tesoros morales adormecidos.

El odio, el resentimiento, la amargura, la envidia, el celo constituyen herencia trágica de ese período en que el poseer impone sus caprichos y la sumisión desesperada se transformó en deseo de venganza, culminando en rudes batallas mentales que llegaban a vías de hecho en la realidad objetiva, cosechando las vidas que les caían en sus perversas redes.

Enfermedades de etiología difícil surgen en consecuencia de esas emociones

primarias que se esparcen, dando lugar a ocurrencias mórbidas en el organismo, al mismo tiempo instalando disturbios en el comportamiento en la mente, que cosechan la esperanza y alegría de vivir.

A pesar del gran desarrollo científico y tecnológico de los días actuales, hay enfermedades de origen emocional y comportamental que están exigiendo cuidados muy serios, a fin de que el individuo pueda gozar de salud y de bienestar.

La infelicidad, que se vive en la Tierra, es siempre consecuencia de la conducta que cada quien se permite, generando los factores que producen dolor y aflicción, cuando podría estar disfrutando de los inimaginables recursos con que Dios provee a la vida, dándole belleza y armonía.

El ser humano, por lo tanto, dominado por las pasiones de ásperos sufrimientos, cultiva odios injustificables, resentimientos amargos, anhelos de revides perversos... Los enemigos, que residen en la amargura del ser, actúan contra los equipamientos celulares, envenenándolos con sus toxinas morbosas y continuas ondas mentales de desequilibrio y acrimonia.

De esto resulta la caída de la resistencias en el sistema inmunológico, surgiendo constantemente los disturbios en la presión arterial, las arritmias, los problemas gastrointestinales, las variaciones de humor siempre a negativo, las perturbaciones nerviosas, casi todos resultados de somatización enfermiza y de síntomas con Espíritu frívolo y perversos que poluido en torno de los seres humanos.

Manteniendo esos propósitos infelices, más se les acentúan los trastornos orgánicos y emocionales, derrapando en auto-obsesiones y en obsesiones variadas por los vicios mentales e intercambio espiritual negativo.

Una única alternativa, no obstante, existe, para que se pueda adquirir la paz, por lo tanto, marchar a la dirección de la felicidad que la ley de Dios proporciona a aquellos que se comportan conforme esos soberanos códigos. Este valioso instrumento es el perdón con sincero deseo de renovación y de felicidad de su adversario, dejándolo seguir adelante, mientras a sí mismo se propone esquivarlo como motivo del resentimiento y del rencor.

Cuando alguien perdona, elimina alta carga de enfermedades de vibraciones en el organismo, pasando a generar otro tipo

de energía que procede de la mente y se transforma en estímulos para los aparejados de que se constituye.

El odio es morbo cruel que degrada en aquel que lo produce, alcanzando, en pocas veces, aquel otro contra quien es direccionada la carga perjudicial.

Comprendiendo que todos tienen el derecho de equivocarse y de pensar mal unos de otros, lo que ciertamente no deberían, pero cuya ocurrencia es frecuente, lo cual sucede al propio individuo en relación a su prójimo, ese razonamiento ya disminuyó la carga de animosidad manteniendo contra el otro, al adversario real o imaginario.

Disculpando sinceramente y buscando apagar los sentimientos contradictorios que permanecen en la mente y en la emoción, el perdón se hace automático y el bienestar llena el inmenso espacio ocupado antes emociones contradictorias al odio, de la amargura y de la venganza...

El perdón funciona como bálsamo sobre la herida que fue abierta por la agresión del otro y, al mismo tiempo, como respuesta al odio que fue desencadenado, suavizando el dolor del golpe experimentado. Quien perdona, se conquista y engrandece, proporcionando oportunidad de arrepentimiento y de recuperación al ofensor.

En cuanto sean preservados en lo íntimo los secuaces del odio, mismo que disfrazado, el organismo se resentirá de la presencia tóxica de esas vibraciones enfermizas que infelicitan.

El perdón, por lo tanto, liberando a la víctima, bendice al algoz, enseñándole, también, a disfrutar de la felicidad relativa que está al alcance de todo aquel que desea seguir las leyes de Dios, creciendo espiritualmente.

PerdónTerapia es, por lo tanto, en este momento, el más admirable recurso para la salud y la felicidad del ser, alado del amor, lo cual es extensión.

Libro: Lições Para a Felicidade

Joanna de Ângelis (Espírito)



La Felicidad Posible

"...El concepto en torno de la felicidad, varía de un individuo a otro, lo cual sucede con las diferentes escuelas del pensamiento filosófico, en la misma cuestión.

Repasando los postulados diversos de las corrientes que estudian la felicidad, entre ellas el hedonismo, el cinismo, el estoicismo, el idealismo, el espiritualismo, el utilitarismo, al existencialismo, el pesimismo, para citar apenas algunas, se puede constatar la diversidad de concepción en torno de magna question: la felicidad!

Variando de acuerdo con los niveles de evolución de los grupos humanos, de alguna forma predominan el utilitarismo y el existencialismo, reduciendo a la existencia física al fenómeno biológico y a su cortejo de sensaciones y placeres, que pasarían a ser fundamentales para la conquista del bienestar sin problemas.

Por lo tanto, una breve análisis en torno de esa elección demuestra la vacuidad de tal aspiración, considerando que la organización física siempre está sujeta a situaciones de inseguridad y transformaciones, mudanzas de textura y otras ocurrencias inevitables.

Ciertamente, esas alteración se transforma en dificultad para la manutención de un programa de satisfacciones plenas, de sensaciones siempre complacientes.

Los sentimientos son los vehículos emocionales que expresan la realidad del ser humano, mismo que no se da cuenta de aquello que le ocurre.

Naciendo en el centro del Espíritu, se traduce de acuerdo con su nivel de evolución, que exterioriza en la manera de convivir con los demás y consigo mismo.

Cuando están entorpecidos por los intereses inmediatistas, sobrecargados por las toxinas efluentes de los deseos más groseros, se revelan perturbadores, agresivos, muchas veces asaltando a sus portadores, o reflejando el primitivismo que los caracteriza.

En los individuos que vivencia los niveles elevados de conciencia, las aspiraciones representa con fórmula ética-moral relevante, en la cual los sentimientos son de solidaridad y afecto, humanitarismo y compasión, que fomenta el progreso capaz de liberrar los padecientes de las asposas en que se encuentran aprisionados.

El concepto de felicidad difiere grandemente de aquel que solamente dan primacía a lo egoísmo y todo que a él dice respeto.

El espiritualismo, por su vez, invita a reflexionar en torno del ser integral, en su condición de Espíritu inmortal que es, trae diferentes contornos y contenidos sobre la felicidad.

Situada la existencia carnal entre el verso y la tumba, no hay límite a ese tiempo tan corto, antes dilatarlo, considerando la anterioridad y la sobrevivencia del Espíritu a la muerte, el inevitable acontecimiento de que nadie evade, ampliando los horizontes de la felicidad.

Com essa visão de realidade, elimina inúmeros fatores que se apresentam como desdita, infelicidade, tais os sofrimentos de qualquer natureza, a morte, a saudade, demonstrando que todos esses fenômenos são transitórios ante a grandeza da vida em si mesma...

La felicidad es de fácil adquisición y debe ser tentada continuamente.

No es resultado de aquello que se puede acumular y disfrutar, sino del estado interior de cada persona, resultado de las aspiraciones más elevadas y de los sentimientos armonizados con la existencia.

Si la felicidad fuera el placer seguido y se hubiera fijado en la organización fisiológica propiciadora de sensaciones.

Las sensaciones tienen carácter efímero e insatisfactorio, produciendo cansancio y tedio, transformándose en mal estar.

La felicidad se constituye en el bienestar que proviene de la conciencia en paz, fruto natural de los pensamientos edificantes que llevan a actos retóricos y dignificadores.

Aquel que piensa con elevación de propósitos se enriquece de energías saludables, adquiriendo el hábito de mantenerse en equilibrio emocional, favoreciendo un comportamiento social edificante.

En ese sentido, no se aspira a poseer lo que se consigue detener transformarse en límite satisfactorio para evitar preocupaciones sin necesidad, esclavización a los recursos acumulados, avaricia y desconfianza.

En situaciones de tal porte, la amistad se extiende generosa, produciendo un clima de alegría en relación a las demás personas, porque el ser humano es esencialmente un animal biopsicosocial de origen espiritual, que necesita de convivir con obtener, a su lado trabajar por el progreso personal, lo que resulta el desenvolvimiento comunitario.

De ese modo, se le manifiesta el placer momentáneo de servir, de ser útil, de tener tiempo llenado por preocupaciones no desgastantes.

La felicidad desconoce el miedo de perdersela, porque, no teniendo una connotación física, se desenvuelve en el plano de la esencia, de la emoción elevada, de la satisfacción de estar bien consigo mismo. El bello, el honesto, el pacificador que se presenta en cualquier tipo de faceta, constituye, sin ninguna duda, factor de felicidad.

Es justo que se tenga en mente que la existencia terrena no es un viaje fascinante al país de la fantasía, ni la Tierra es, por encuando, el hermoso oasis que muchos ambicionan para transformar en colonia de vacaciones y de inutilidad.

Nuestro bendecido planeta es una hermosa escuela de aprendizaje y de crecimiento interior, en la cual las experiencias presentan multifacetas con alegrías, tristezas, tensiones, ansiedades y sonrisas, que deben ser administrados con sabiduría.

Eis por que se puede ser feliz aun en el sufrimiento, por comprender la finalidad superior, que es la lapidación de las aristas morales defectuosas para que sean trabajadas las áreas que reflejaron la luz de la sabiduría en forma de paz.

Pensar, sin fundamento real, que los lugares, las situaciones, los recursos monetarios son esenciales para la felicidad. Se trata de un grave engaño. Ellas pueden crear condiciones de alegría, de exhibicionismo, de lazer, de ocio, por cuanto, si el individuo no está en armonía íntima en relación a sí mismo, con su prójimo y con Dios, donde quiera que se encuentre carga el fardo de las preocupaciones y de los conflictos que le pesan en la conciencia.

No obstante, muchos individuos que aún se encuentran en la faja exclusivas de la organización fisiológica, no teniendo mayores aspiraciones, se reflejan en los sentidos y creen que los excesos que se permite, los gozos que frui, son los tesoros de la felicidad.

Luego, por lo tanto, se le prolonga los placeres, sutilmente surge el vacío *existencial* que los empuja a los comportamientos viciosos y entorpecentes como forma de fuga para lugar ninguno.

La felicidad es constituida de pequeñas ocurrencias, delicadas emociones, sutiles aspiraciones que se convierten en realidad, construcciones internas que facultan la paz interior.

Indagua a los gozadores si ellos están felices, satisfechos con la vida, y con certeza responderán que se encuentran saturados, cansados, desinteresados prácticamente de todo.

De este modo, consciente de las muchas bendiciones que tiene recibido de la vida, especialmente se dispone de un cuerpo armónico y saludable para aplicar las fuerzas en favor del desarrollo intelectual-moral, amando y sirviendo sin cesar. Por lo tanto, si te encuentras con algún límite orgánico, sobre la acción de las tenaces del sufrimiento de cualquier naturaleza, agradece a Dios la honra de rescatar los errores y adquirir el equilibrio necesario para la felicidad que luego llegará."

Libro: Libertação do Sofrimento

Joanna de Ângelis (Espírito)

